

EL ESPACIO, UN BUEN INSTRUMENTO PARA EL CRECIMIENTO ECONÓMICO Y TECNOLÓGICO DE LOS PAÍSES

Maurici Lucena Betriu
**Director General del Centro para el Desarrollo Tecnológico
Industrial (CDTI)**

Publicado en Boletín de noticias SENER nº 33, 17 de julio de 2007

En el agitado siglo XXI, el dominio de la tecnología espacial se ha constituido en un elemento decisivo para Estados Unidos y Europa, así como para otros países emergentes con un gran potencial como China, India y Brasil. Y, sin embargo, en un mundo en el que los efectos de la globalización económica son cada vez más evidentes, el espacio constituye un lugar de encuentro propicio para la cooperación internacional, puesto que la magnitud de buena parte de los proyectos espaciales impide que puedan ser abordados de forma individual.

Pero lo cierto es que el espacio no sólo despierta interés en el ámbito de la colaboración internacional. En el caso de España, es uno de los sectores tecnológicos que más está impulsando el sector público dada su capacidad de arrastre en I+D+i sobre otros sectores de la economía. Como consecuencia, las actividades espaciales contribuyen a elevar la productividad, aspecto en el que el Gobierno español ha hecho especial hincapié para garantizar el crecimiento económico a largo plazo. No hay que olvidar que los sectores más intensivos en I+D+i son los que permiten compatibilizar el doble objetivo de mejorar la productividad del trabajo e incrementar el empleo. Esto es así por dos motivos: por una parte, los sectores de alta tecnología e intensivos en conocimiento presentan tasas de crecimiento del empleo mayores que las de los sectores tradicionales y crean puestos de trabajo de mayor calidad y mejor remunerados; y por otra, la inversión en I+D+i genera externalidades positivas para la sociedad, entre las que se encuentra la mejora de la productividad de otros sectores de actividad.

Como datos significativos cabría mencionar que, tal y como se indica en el Plan Estratégico para el sector espacial 2007-2011, elaborado por el Centro para el Desarrollo Tecnológico Industrial (CDTI), el sector aeroespacial español cuenta con el 2% del total de empresas españolas de alta tecnología (100 compañías sobre un total de 4.483). No obstante, produce el 14% del valor añadido y emplea a 13 de cada 100 puestos de trabajo en ese segmento. De entre todos los sectores de alta tecnología, éste es el que mayores tasas de crecimiento del valor añadido y del empleo ha alcanzado en España, con unas variaciones medias anuales del valor añadido y el empleo de 7,6 y 16,5%, respectivamente, durante el periodo 2000-2004.

Además de propiciar un mayor incremento de la productividad, las inversiones espaciales proporcionan servicios a la sociedad en áreas tan importantes como el conocimiento científico, la seguridad de los ciudadanos o la gestión

medioambiental –prevención de desastres naturales–, mediante el desarrollo de sistemas de telecomunicaciones, navegación por satélite y observación de la Tierra. Ello justifica la inversión de los gobiernos en espacio. La sociedad de la información, por ejemplo, recibe un gran impulso de las tecnologías generadas en el espacio, y la previsión y solución de uno de los grandes problemas mundiales actuales como el cambio climático también depende, en gran medida, de aplicaciones desarrolladas en este sector. En definitiva, la sociedad del conocimiento que caracteriza el siglo XXI no puede entenderse sin los múltiples servicios que los sistemas espaciales ofrecen al ciudadano y que aumentarán su protagonismo en los próximos años.

El sector público como agente dinamizador

Como ya he citado anteriormente, las actividades espaciales contribuyen de manera decisiva a la autonomía e independencia de un país o área política, lo que hace que el espacio requiera un tratamiento diferenciado en cualquier economía desarrollada. A diferencia de lo que sucede en otros sectores intensivos en tecnología, la inversión pública en espacio no se limita a partidas presupuestarias para promover las actividades en I+D+i sino que el sector público es también el principal gestor y usuario de la tecnología desarrollada.

El Gobierno español y en especial el Ministerio de Industria, Turismo y Comercio tienen muy presente el papel tractor que el sector público debe jugar para conseguir el deseable crecimiento del sector espacial en nuestro país, y por ello está realizando un ingente esfuerzo económico. En 2004 la aportación de España a la ESA fue de 131,2 millones de euros. El incremento anual medio de la contribución española a la Agencia para el trienio 2005-2007 ha sido de un 14,3%, muy superior a los del pasado. Por otra parte, este año se ha incrementado un 10% la partida presupuestaria dedicada al Programa Nacional de Espacio y, además, el Consejo de Ministros ha aprobado, de manera preliminar, un nuevo aumento del 13,5% para 2008.

En los últimos lustros el sector espacial español ha logrado un reconocimiento internacional que se ha traducido en una contribución creciente, en cantidad y calidad, a los proyectos más relevantes en el ámbito europeo. Con todo, todavía existe un importante trecho por recorrer para situarnos en el lugar que nos corresponde de acuerdo al peso de nuestra economía en el contexto internacional. Consciente de esta realidad, el CDTI, que representa a España ante la ESA, desempeña una activa labor para fomentar las actividades espaciales realizadas en nuestro país, a fin de consolidar las capacidades adquiridas por la industria espacial española y por los grupos científicos nacionales del sector. También gestiona los proyectos empresariales del Programa Nacional de Espacio y los retornos industriales de las grandes instalaciones científicas como el CERN o el ESRF, colaborando estrechamente con otros organismos de la Administración responsables de la gestión directa de las inversiones españolas en las grandes instalaciones científicas.

Además, diversos organismos que desarrollan programas espaciales en España delegan en el CDTI la gestión de la componente industrial de los

mismos. Entre ellos figuran la sociedad Hispasat, S.A., para la gestión de los retornos indirectos derivados de sus satélites (HISPASAT 1A, 1B, 1C, 1D y AMAZONAS); el Instituto Nacional de Meteorología (Ministerio de Medio Ambiente) para la obtención de contratos industriales de la organización EUMETSAT y el Ente Público AENA para la participación y financiación conjunta de la colaboración española en el programa de navegación por satélite EGNOS que lidera la ESA.

En 2001 el Ministerio de Defensa encomendó al CDTI la gestión de los retornos industriales indirectos de su sistema de comunicaciones SPAINSAT/XTAR. Con esta gestión, el CDTI se consolida como punto focal y centro de referencia de la Administración española para la gestión de las actividades espaciales con componente industrial y tecnológico en las que participa España a través de diferentes Ministerios y Entidades. Asimismo, a partir de 2006, el CDTI gestiona los instrumentos de apoyo a la I+D+i aeronáutica, por lo que se ha convertido en el Centro de referencia para el sector aeroespacial español.

No conviene olvidar que la industria espacial camina hacia un esquema cada vez más competitivo, lo cual obligará a nuestras empresas, en las próximas misiones espaciales, a absorber tareas de mayor nivel tecnológico, en consonancia con el peso económico internacional de España, país que se ha consolidado como la quinta potencia económica del Continente.